Las bananas olvidadas, de piel amarilla mientras tanto de interior blanco

1*

Soledad

El esplendor del cielo me ilumina el seno, Otra vez se llenan los ojos con gotas cristales mirando al lejos. Soledad, qué soledad! Es tan pesada que no puedo soportar nada más, La soledad sin remedio para desahogarse.

A quién puedo hablar?
La nube fluye silenciosa,
Otra vez me despierto del sueño y no puedo caminar por mí mismo.
Soledad, qué soledad!
Es tan pesado que no puedo soportar nada más,
Acaso no existe ninguna medida,
Para redimirme del sinfín de vacíos?

En los brazos del bosque oscuro y sereno,
Incluso la canción del viento está suspirando.
Soledad, qué soledad!
Es tan pesado que no puedo soportar nada más,
El dolor me sigue asaltando como el oleaje erosionando la orilla.
Mañana irá a ser igual?

2*

Qué es una banana?

El pachuco es un clown impasible y siniestro, que no intenta hacer reír y que procura aterrorizar. Esta actitud sádica se alía a un deseo de autohumillación, que constituye el fondo mismo de su carácter: sabe que sobresalir es peligroso y que su conducta irrita a la sociedad; no importa, busca, atrae, la persecución y el escándalo. Sólo así podrá establecer una relación más viva con la sociedad.

El algunos sentidos, la banana puede ser la muestra más vívida del pachuco, exclusivamente para los descendientes chinos nacidos en Estados Unidos.

Dicen que, no hay nadie que le guste la soledad, sólo hay alguien que tema la decepción.

Diferente al pqchuco, que procura ser diferente hasta excéntrico para demostrar su existencia, la banana, por lo general, trata de disfrazar el siniestro cuero para meterse en la masa blanca.

Una vida llamativa pero insegura.

Ha transcurrido un tiempo súper largo, desde que inmigrar a Estados Unidos se convierta en un sueño de vida para numerosos chinos. Siempre se considera que en la Norte América, se disfruta aires más frescos, una vida de mejor calidad, un ingreso mucho más bonito, y el más atractivo, un futuro más brillante para sus descendientes. En eso, nace el grupo compuesto por los emprendedores que tratan de llevar o enviar a sus hijos al otro lado de la tierra, al cualquier precio, lo pronto más posible; o a lo mejor dar la luz en el suelo de Estados Unidos. De esta manera, los niños podrán obtener la identidad americana, convirtiéndose desde el nacimiento en americano como el en su sueño. Mientras innumerables padres chinos creen que, gracias a la menor edad que significa adoptarse a circunstancias sin esfuerzo, sus hijos, indudablemente, irán a disfrutar incontables felicidades y oportunidades esplendorosa.

Pero tras años de pensar y probar, la verdad es que, cuando llevan a sus pequeños hijos a Estados Unidos, muchos padres no entienden, claramente y comprensivamente, qué consecuencias negativas puede ocacionar al mismo tiempo crecer envueltos en la cultura americana. Hay demaciadas parejas sólo han notado los negativos de China, y esperan que se salven mágicamente todos los problemas al llegar a América. Usualmente para los padres que se precipitan inmigrando, no conecen mucho del trato y actitud de la sociedad americana a los descendientes chinos. Siempre mantienen pleno perjuicio sobre China en la contaminación del aire, en la enorme estrés de la educación, en la discriminación entre regiones y etc, lo que al revés, les multiplica el deseo y admiración a Estados Unidos. Mientras tanto, sólo pueden lograr un conocimiento muy limitado por amigos, internet o televisión, que les produce una guía irracional.

Las bananas, desde nacer, ya sufren de una permanente segregación cultural: aunque hay muchas ventajas vivir en América, tienen que convivir con tantos injustos. Por una parte, ellos crecen en Estados Unidos, hablan inglés nativamente, pero nunca se reconocen como verdaderos americanos. Siempre existe el estereotipo de que los chinos sólo pueden trabajar ciegamente, no saben dirigir, tampoco pueden hablar elocuentemente. Muchos blancos, incluso medios públicos, se les burlan abiertamente de la figura finas, los ojos pequeños; Por otra parte, es difícil para ellos ingresar al ciclo de otros chinos, se critican por la falta de hablar chino aunque llevan la apariencia china. Así, muchas bananas actualmente sólo pueden vivir o sea existir en la abertura cultural.

No pueden quitarse de la identidad de segunda clase: en China la población de los Han supera el 90/100 de la población brutal, (actualmente muchas otras etnias están convirtiéndose a Han, tanto físicamente como mentalmente), así no tienen ni una idea para las bananas sobrevivir debajo del gobierno de los blancos. Después de conocer la cruel verdad de que ellos, inmigrantes de la primera generación, no pueden vivir de la misma manera como los nativos, deciden determinados que sus hijos tengan que meterse en la sociedad local para cumplir el sueño que se parece imposible para ellos. Pero el funcionamiento de la sociedad estadounidense es muy distinto, nacer allí con la langua materna de inglés no equivale a la integración cultural. Incluso muchas otras minorías americanas, como africanoamericanos y latinoamericanos, hasta hoy no han logrado metiéndose absolutamente en la corriente principal, sino llevan a América una copia del sistema original, y construyen un ciclo independiente basado en esto.

Más profundo.

Para muchos emigrantes chinos, la integración es un tema ineludible; pero no hay mucha gente que conoce que, quizás no sea la mejor opción la supuesta integración para meterse en el mundo de Estados Unidos.

De hecho, todavía nos duele la situación de las minoría, especialmente la de las bananas, nunca se soluciona realmente el problema de etnias en América. Siempre se cree que la única vía para ser el dueño de la tierra es, estudiar y trabajar mucho, llegar a la clase media, y luego dedicarse a la educación de la próxima generación para formar una atmósfera absolutamente americana, lo que se ha demostrado fracaso. De esta manera, sólo les llevan la autosegracion y autohumillación, aunque se crecen en un familia china, no se esperan a ser asiano, a lo mejor podrá tener el pensamiento y ideología totalmente diferente, así podrá ser un miembro certificado de tal sociedad.

Para eliminar el estereotipo y discriminación del mundo exterior, hace falta sentirse orgulloso y confidente desde el interior. En eso, no deben separarse de la cultura original para ser igual que otros, al revés, la peculiaridad es la mejor arma contra desprecio.

Nunca ha sido, es o será una mancha ser parte de china.